



OCARINAH

PRESENTACIÓN

Comenzamos el año 2024 celebrando los 85 años de la fundación del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Los trabajadores del Centro INAH Hidalgo, no quisieron ni quieren que este aniversario pase desapercibido, así que, junto con las autoridades, decidieron organizar diversos eventos conmemorativos reseñados en las páginas de este boletín OcarINAH, el número 14; en los siguientes tres números del año en curso, seguiremos informando acerca de estas actividades conmemorativas.

Como es bien sabido, el primer proyecto arqueológico emprendido por el INAH fue el encaminado al rescate e investigación de la zona de monumentos arqueológicos de Tula, proyecto dirigido por el arqueólogo Jorge R. Acosta, a quien han sucedido otras generaciones de arqueólogos con el objetivo de desenterrar los vestigios significativos de la cultura y aspectos de la vida cotidiana de los toltecas. En este tenor se circunscribe el trabajo de la arqueóloga Nadia Vélez Saldaña, quién mediante el análisis de muestras paleoetnobotánicas localizadas en varios puntos de la zona de monumentos arqueológicos de Tula, muestra cómo los toltecas consumieron diversas plantas como alimento, otras como medicina y otras más para manufacturar objetos utilitarios.

De la antigua Dirección de Monumentos Coloniales y de la República, el INAH recibió para su custodia diversos monumentos históricos ubicados en varias poblaciones del país, entre estos se encuentra el ex convento de San Nicolás de Tolentino, en Actopan. En números anteriores de OcarINAH, se han publicado fotografías y notas relativas a la pintura mural de este convento. En este número, Carlos Martínez Guzmán ofrece una breve nota acerca de las procesiones religiosas que las cofradías realizaban al interior de los claustros, entre éstas señala la dedicada a Nuestra Señora del Rosario fundada en Actopan en el último año del siglo XVI; respecto a este convento agustino, dedicado a San Nicolás de Tolentino, Maricela Anastacio Cruz seleccionó y anotó una fotografía que retrata la fachada de su iglesia cuando en ésta todavía se levantaba una torrecilla con un reloj.

Durante mucho tiempo, ciertos espacios de los ex conventos bajo custodia del INAH, han sido utilizados para el montaje de pequeños museos para la exhibición de bienes del patrimonio cultural de las localidades donde se encuentran, ya sean de carácter religioso del periodo novohispano como también de piezas arqueológicas de la época prehispánica; en este número se invita visitar el museo Tomazquitla, ubicado en el ex convento de San Andrés Apóstol en Epazoyucan, donde se muestran objetos arqueológicos localizados en la región.

La exploración arqueológica ha transcurrido por diversos procesos en cuanto al registro de los vestigios hallados. Entre estos registros, la fotografía ha resultado de gran importancia para la interpretación, la reconstrucción y restauración de los sitios en estudio. Es el caso de los materiales fotográficos de la exploración de la zona de monumentos arqueológicos de Tula, que registran las condiciones en que fueron encontrados sus principales edificios y los bienes escultóricos, como aquellas que testifican el hallazgo de los famosos Atlantes de Tula.